

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TAREA DOS

SEMANA CUATRO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA

PROFESORA ZULMA CRUZ MACLARA

EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO

EC 201 INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN CRISTIANA

POR

RICARDO J. GUZMAN RODRIGUEZ

SAINT JUST

FEBRERO 2024

Según lo estudiado en clase, entiendo que puedo ser un agente de cambio positivo en mi entorno y en la congregación a la que asisto a través de mi testimonio. La palabra de Dios dice que “Nuestras cartas sois vosotros” (2 Co. 3:2), dándonos a entender que somos cartas abiertas y que nuestra vivencia hablara por nosotros. Es mi forma de ser como cristiano el elemento perfecto para impartir la educación cristiana a otros, porque ella dirá si refleja a Cristo y si me he vestido del nuevo hombre conforme a la imagen de aquel que lo creó como dice en colosenses 3:10. Esto iría acompañado de un análisis del trasfondo cultural, tradicional, económico y social de quien o quienes se les educara, para así ser lo más productivo y efectivo en el aprendizaje del estudiantado. Porque no todos aprenden de la misma manera, unos son más hábiles y dotados que otros y, su pasado vivencial también es algo que puede ser de tropiezo en su aprendizaje. Otro punto que consideraría durante el aprendizaje sería el darles participación, que en la manera que pueda el estudiantado se involucre en la educación cristiana para que demuestren lo aprendido y reflejen su crecimiento. Como educador no entiendo que sería una buena opción el mantenerse solo en la tradicional, sino que incursionaría en ser más dinámico al momento de enseñar. Considerando los talleres prácticos relacionados con el tema, el trabajo grupal, dinámicas a manera de retos que los impulse a aplicar el conocimiento del tema y hasta en la realización de dramas u obras sobre el tema. Sobre todo, y con todo esto hay que ser y mostrar responsabilidad, amor, pasión, comprensión y pedirle sabiduría a Dios. Como maestro de educación cristiana se debe de tener primeramente basto conocimiento y vivencia de la palabra de Dios, luego mantener una relación íntima con Dios en donde haya una comunicación directa; porque toda sabiduría, inteligencia, conocimiento y entendimiento proviene de Dios (Pr. 2:6, Sal 111:10). Y, por último, estar lleno de su Espíritu Santo y su presencia para que toda idea creativa

para enseñar y todo lo que salga de nuestra boca sea para edificación del estudiantado a quien enseñamos.

BIBLIOGRAFIA

El propósito de la educación cristiana – www.drpablojimenez.com